

Educar, Movilizar, Organizar

Hermanos y Hermanas:

En agosto de 1881, P. J. McGuire y un número cada vez mayor de carpinteros de todo el país formaron la Hermandad Unida de Carpinteros y Ebanistas de América. Fue la culminación de varios años de esfuerzo en zonas de Estados Unidos, donde los sindicatos locales y las huelgas eran cada vez más comunes.

A principios de 1881, se publicó y distribuyó el primer volumen de la revista *Carpenter*. Constaba de cuatro páginas de texto denso, ¡una de ellas en alemán! Incluía detalles sobre las condiciones y las iniciativas organizadas de los carpinteros en lugares como Fall River, Massachusetts; Buffalo, Nueva York; y New Haven, Connecticut. Y lo más importante, abogaba por la formación de un sindicato nacional y defendía una organización que aún sigue vigente.

*En la época actual no hay esperanza para los trabajadores fuera de las organizaciones. Sin un sindicato, el trabajador se encuentra en gran desventaja frente al empresario. El capitalista tiene la ventaja de las acumulaciones pasadas; el trabajador, sin la ayuda de la combinación, no la tiene. Sabiendo esto, el capitalista puede esperar, mientras sus hombres, sin fondos, no tienen otra alternativa que someterse. Pero con la organización la situación cambia; y cuanto más amplia sea la organización, mejor. Entonces, el trabajador puede enfrentarse al empleador en igualdad de condiciones. Ya no se siente desamparado ni sin recursos; cuenta no solo con el tesoro sindical, sino también con el dinero de sindicatos afines para apoyar sus reivindicaciones.*

*Las profesiones académicas tienen sus sindicatos, con el propósito declarado de elevar su vocación. Los fabricantes también han descubierto los beneficios de la acción unida, en lugar de la dividida, y cuentan con innumerables sindicatos, tanto locales como nacionales. ¿No deberíamos aprovechar estas lecciones? Si los fuertes se unen, ¿por qué no deberían hacerlo los débiles?*

*Carpinteros, han dedicado años a proporcionar muchas herramientas; pierden mucho tiempo de trabajo; están continuamente expuestos a peligros para la vida y la integridad física, y a las inclemencias del clima. ¿Acaso su arduo trabajo no vale más que una simple existencia? ¿No deberíais tener más que una miseria?*

Muchas cosas han cambiado en nuestro país, nuestra industria y nuestro sindicato desde que se publicó este mensaje, la mayoría de ellas para mejor. Pero los fundamentos siguen siendo ciertos: la unión de los trabajadores es la táctica más eficaz para la prosperidad de los individuos. Esto es importante en estos tiempos, ya que muchos temas diferentes amenazan con dividirnos.

“¡Educar, Movilizar, Organizar!” Como carpinteros sindicalizados, esto es lo que se nos exige. Espero que sigan luchando conmigo por el respeto, la dignidad y la seguridad económica. Cada miembro que participa nos hace más fuertes y cada acción que emprendemos juntos aumenta las probabilidades de éxito.

Gracias por su afiliación y servicio a nuestro sindicato.